

Discurso de Lisandro de la Torre en el Senado de la Nación donde denuncia el negociado de los frigoríficos en 1935

27 de junio de 1935

Lisandro De la Torre

Fuente

Tulio Halperín Donghi, La República imposible (1930 – 1945), Biblioteca del Pensamiento Argentino V, Buenos Aires, Emecé, 2007.

Además de la mayoría del directorio de la Sociedad Rural, han estado en contra de la investigación cierto número de ganaderos, y sobre todo de invernadores, tratados en condiciones preferentes por los frigoríficos. La investigación –a juicio de ellos– perturbaba el tranquilo desenvolvimiento de los negocios ganaderos, y como, en realidad, no les importa a ellos que el país gane o pierda o que los frigoríficos ganen más o ganen menos, sino que les importa lo que ellos ganan, toda conmoción les es molesta, sobre todo si la conmoción es desagradable al gobierno. [...] El público los considera simples comerciantes que miran el negocio desde su punto de vista individual.

Dispuesta la investigación por el Senado el 8 de septiembre de 1934, aparecieron enseguida agentes semioficiales que exhibían una exposición dirigida al presidente de la República, agradeciendo la manera como el gobierno actual ha solucionado los problemas ganaderos y manifestándose seguros de su acierto al negar una participación en la cuota del 11 % al Frigorífico Guleguaychú y a los que, como él, pretendan reducir la supremacía del monopolio.

La exposición empezó a cubrirse de firmas [...]

Además del texto de la presentación, se repartió un volante invitando a firmarlo, que dice así:

“A los productores de carnes buenas. Una minoría compuesta de productores de carnes que por su calidad no tienen por el mundo aceptación en los mercados consumidores del extranjero –tal vez sea por el momento– está haciendo una campaña tenaz para mejorar su situación a expensas de los productores de *carnes buenas*, es decir, de usted, perjudicando, al mismo tiempo, los intereses del país.

“Con una actividad y persistencia que asombra, presionan a los poderes públicos por todos los medios para que se les acuerde una cuota mayor en la exportación de carnes a Inglaterra, habiendo ya conseguido algunas ventajas que usted tendrá que soportar.

“Nuestra indiferencia ha hecho posible esta campaña, pero ante el peligro de que pueda tener consecuencias irreparables, hemos resuelto hacer llegar al excelentísimo señor presidente de la Nación lo que la carta adjunta informa, firmada por todos los ganaderos que se sienten perjudicados por esta pretensión. Necesitando la firma de todos, pedimos la suya.

“Firmándola, defenderá sus intereses y los del país. La Comisión”.

Esta clase de supercherías interesadas, que la mayor parte de las veces están redactadas en las gerencias de los frigoríficos, encuentra una clientela

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

candorosa que no se detiene a pensar ni siquiera en que la mitad de los novillos que exporta el Frigorífico Gualeguaychú son comprados en la provincia de Buenos Aires, y que un 2 % de cuota que se le puede agregar al 3,33 % que tiene, ni quita ni pone rey, en comparación con lo que significa el 95 % restante de la exportación, que está en manos del monopolio frigorífico, que los peticionantes desean conservar.

Es, pues, indispensable analizar el documento que he leído y mostrar la falsedad de cada una de sus manifestaciones.

[...] La calidad del ganado vacuno argentino ha disminuido sensiblemente en los últimos años. No existe la posibilidad de exportar 1.200.000 novillos, todos livianos y de alta calidad. Eso lo saben bien los ganaderos firmantes de la presentación. De manera que no habría la posibilidad, aunque se quisiera hacerlo, de exportar únicamente carnes superiores.

Lo que quiere el documento que estoy analizando, y lo que quiere el ministro de Agricultura, es que esas mismas carnes de segunda calidad que es forzoso exportar, en parte, las venda el grupo de invernadores de las carnes de primera, sobre todo si, a favor de la consolidación de las "situaciones creadas", los frigoríficos les pagan a ellos mejores precios de los que pueden obtener los pequeños productores.

A menudo se ve en los diarios que algunos productores de carnes *buenas* que firman la exposición que comento, venden lotes de novillos a 17 y 18 centavos. Son novillos realmente inferiores en clase y los compran a bajo precio en la seguridad de que los frigoríficos se los comprarán. Y son ellos los que ponen el grito en el cielo ante lo que llaman la amenaza de fomentar la exportación de ganado inferior si se acuerda un 2 % más de cuota al Frigorífico Gualeguaychú, que exporta novillos pesados, de buena clase.

La segunda proposición decía: "que desde el momento que nuestra exportación de *chilled* está limitada a un cierto número de toneladas, sería un error pretender que hemos de mandar toneladas de calidad inferior y quedarnos con las buenas".

He dicho ya, que ni el Frigorífico Gualeguaychú ni Grondona y Compañía exportan novillos que se puedan llamar inferiores, pero admitamos que el 4 % de que disponen en conjunto lo emplearan totalmente en exportar novillos de una calidad comparable a la de los australianos, brasileños o de África del Sur. No se podría decir por eso que se deja sin salida a la carne buena como lo afirman con verdadera malicia los firmantes de la exposición.

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

¿No es falso y ridículo pretender que esa cuota mínima amenazaría de desalojo a los productores de carnes de primera si se le aumentara en 2, 3 o 4%?

Tienen el 96 % de la cuota a su absoluta disposición, en su calidad de predilectos de los frigoríficos. ¿No les parece bastante? ¿Hasta dónde llega su codicia al irritarse porque se asigne un 2 o 3 % de la cuota del Convenio de Londres? Si esas empresas no les compran a ellos es porque ellos prefieren vender a los grandes frigoríficos, sabiendo que no están expuestos a ser tratados como Carballo Merino y recibir del Anglo 12 centavos, por novillos con 97,50 % de *chilled*, o como la señora Juana M. de Marcó a vender a Smithfield, a 13 centavos, novillos cuyo 100 % exportó después como *chilled*.

Eso no les habrá pasado nunca seguramente a los firmantes y cada uno habla de la feria según le va en ella.

Pero no es cuestión de codicia, señor presidente; yo sé que la finalidad que se busca es otra, es servir la política del ministro de Agricultura, llamada del "respeto absoluto de las situaciones creadas", siendo la situación creada la explotación del ganadero por el frigorífico. Sostienen esa política y se siguen llamando nacionalistas.

No se trata, por otra parte, de nada nuevo en la actitud de los invernadores adictos al Poder Ejecutivo y a los frigoríficos, sino de un eslabón más en la cadena de actos demostrativos de que el Poder Ejecutivo de la Nación, desde el presidente abajo, sirven conscientemente el interés de los frigoríficos extranjeros en desmedro, sobre todo, de los pequeños productores.

No es de extrañar, entonces, que los pequeños productores estén satisfechos con la aparición de compradores de sus novillos pesados y así lo expresa la reciente resolución unánime del Congreso Agrario de La Pampa. La tercera de las conclusiones a que llegan los firmantes de la exposición dice: "Que esta pretensión traería como consecuencia una menor entrada de dinero al país", o lo que es lo mismo, "un menor ofrecimiento de dinero". Muy celosos parecen los peticionantes por el menor ofrecimiento de divisas y muy conformes sin embargo con que Armour, Swift, el Anglo y demás frigoríficos extranjeros se queden con un 25 % de divisas que retienen en Europa. Ese 25 % representa 10 o 15.000.000 de pesos al año y la diferencia que, en el peor de los casos ocasionaría un aumento de 2 o 3 % en la exportación de *chilled* pesado, no llegaría a 400.000 pesos.

Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

Además, las utilidades de Gualeguaychú y Grondona y Compañía quedan en el país y las utilidades de los frigoríficos extranjeros, no menores de 60.000.000 de pesos, salen al exterior.